Pueblo de EZQUIOGA

POR

D. SINFOROSO DE IBARGUREN

Situación

«Es una diminuta villa, que ostenta los títulos de Noble y Leal, situada fuera de la carretera, a la derecha de ésta conforme se va de Ormáiztegui a Zumárraga. Está en paraje montuoso, a los 1º 25' de longitud oriental y 43° 5'40" de latitud septentrional, entre Azpeitia que la limita por el Norte, Gabiria por el Sur, por el Este Ichaso, v Zumárraga por el Oeste. Izazpi, que tiene 965 metros de altura, y Beótegui de pizarras areniscas y psamitas infracretáceas, son las montañas principales de la jurisdicción. La extensión superficial del término es, próximamente, 1.800 hectáreas, de las que 324 son de hosques en los que se obtiene buena madera, 162 están dedicadas a castañares y el resto lo forman tierras de labradio y eriales. En las tierras de labradio obtienen, a fuerza de trabajo, trigo, maíz, alubia v nabo en cantidad más que suficiente para el propio consumo, y buenas cosechas, en cantidad y en calidad de manzana, castañas y otras frutas. A la recría de ganado vacuno se dedican también casi todos los labradores...

Tiene 624 habitantes. El casco de la villa esta formado por once casas irregularmente agrupadas en terreno pendiente, alrededor de la iglesia, y fuera del recinto urbano hay otras setenta de las que una docena forman, al borde de la carretera que va de Ormáiztegui a Zumárraga, un barrio conocido antiguamente con el dictado de

Anduaga (1), por hallarse aquí la casa solar de este nombre, y al que hoy más generalmente se le llama de Santa Lucía por estar dedicada a esta Santa la iglesia del barrio». («Provincia de Guipúzcoa» por Serapio Múgica, pág. 851, Barcelona. En Geografía General del País Vasco-Navarro, editada por Francisco Carreras y Candí).

La plaza del pueblo está a 421 metros de altura sobre el nivel del mar.

Barrios y casérios.

El pueblo se halla dividido en los barrios o Zoskeras siguientes: Sakontxiki, Ekera, Garaion o Garion, Areta, Bizkardu y Mendietxes (=casas de los montes).

He aquí los nombres de los caseríos, agrupados por barrios:

BARRIO DE SAKONTXIKI.

- 1.—Goiko-etxe (=Casa de arriba).
- 2.—Elormendi (=Monte de espinos).
- 3.—Ageregoikua (=Agere de arriba).
- 4.—Agereazpikua (=Agere de abajo).
- 5.—Arantzeaga (=Espinal). Tiene dos viviendas.
- 6.—Uruti (=lejos (?)). Antes dos viviendas.
- 7.—Uruti-saletxe (=Saletxe o borda de Ufuti). Hoy no habita nadie.
- 8.—Arantzadi (=Espinal). Hoy no habita nadie.
- 9.—Arantzadi-saletxe=(Saletxe o borda de Arantzadi). Hoy no existe más que el solar (=oroia) donde estuvo emplazado dicho caserío, que se derrumbó por abandono.
- 10.—Arantzadi-txiki (=Arantzadi-pequeño). El actual caserío es de construcción reciente, y por esto se llama también Arantzadi-etxeberi. En el solar que ocupó el anterior (y que se quemó en la mañana misma del día de la boda de los que habitan el actual) existe un manzanal.

⁽¹⁾ Hoy dia lleva el mismo nombre.

BARRIO DE EKERA.

- I.—Goetxe. Se cree vulgarmente que en otros tiempos fué residencia de religiosos. Antes tenía dos viviendas, hoy no tiene más que una. Se quemó el 17 de Abril de este año de 1927, y su dueño lo ha vuelto a edificar sobre el mismo solar.
- 2.—Garakoetze (=Casa de Garai). Se llama también Floreaga, y hoy no lo habita nadie.
- 3.—Eretore-etxe (=Casa del Rector). Casa cural.
- 4.—Aranburu (=Cabeza del valle, o ciruelo?). Tiene dos viviendas.
- 5.—Argindegi (=Casa del cantero). Actualmente sirve de Casa Consistorial.
- 6.—Argindegi-etxeberi (=Casa nueva de Afgindegi).
- 7.—Etxaluze o Ezkio.
- 8.—Goyanea, o Barberonea (=Casa del barbero o practicante). Antes se le conocía con el nombre de Mayoranea.
- 9.—Barbero-zaranea (=Casa del barbero viejo). Deshabitada.
- 10.—Agereaundi-exteberi (=Casa nueva de Agereaundi). Edificio que en otro tiempo fué construído por los dueños de Agereaundi: se quemó, y posteriormente su solar está ocupado por una higuera (=piku).
- 11.—Apaiztegi (=casa del Sacerdote). Actualmente vacía.
- 12.—Barene.
- 13.—Pagoaga (=Hayedo). Antes sirvió de casa de Ayuntamiento y escuela. Tiene dos viviendas.
- 14.—Alexain. En documentos parroquiales antiguos se llama Anexain.
- 15.—Zelaeta o Zeleta (Corrupción de Zelayeta?=los prados).
- 16.—Zapatai-txiki (=Casa del zapatero (?) pequeña).
- 17.—Zapatai-aundi (=Zapatai-mayor).
- 18.—Zapatai-erdikua o Baztaretxe (=Zapatai del medio o casa del rincón).
- 19.—Ugatde (=ladera del río).
- 20.—Endayanea (=Casa de Endaya).
- 21.—Bizinaitegi.
- 22.—Erementari-zara (=Herreria vieja). No existe actualmente. En su solar hay una huerta (=baratza), propiedad de la casa Ugalde.

- 23.— Jauregi (= Casa del Señor=palacio).
- 24.—Zozobaro-aundi (=Zozobaro grande).
- 25.—Gaztañai-txipi (=Castañal pequeño). Hoy se le conoce con el nombre de Txipi solamente.
- 26.—Igarzabal-txiki (=Igarzabal pequeño). Durante el invierno moran en él los pastores. El verano nadie.
- 27.—Igarzabal·erdi o aundi (= Igarzabal del medio o grande).
- 28.—Igarzabal-goena (= Igarzabal de arriba [parte encimera de Igarzabal]) También se le nombra Goena a secas.
- 29.—Idoeta o Ilarion-etxeberi=Hoy casa vacía.

BARRIO DE GARAION O GARION.

- 1.—Garaion o Garion garakua (=Garaion de arriba). Antes vivían dos familias, hoy una.
- 2.—Garaion-azpikua (=Garaion de abajo). Dos viviendas.
- 3.—Plazategi (=casa de Plaza [?]).
- 4.—Igartu-erdi (=Igartu de medio).
- 5.—Igartu-beiti, llamado también Beiti.
- 6.—Ojarte. Dos viviendas.
- 7.—Kamintxo. Se quemó hace 25 años. El solar se halla cultivado.
- 8. Saizabal-erota o Sagastizabal-erota (=molino de Sagastizabal).
- 9.—Saizabal-aundi o Sagastizabal-aundi. Tiene dos viviendas.
- 10.—Kantiña. Casa del guarda de uno de los túneles del ferrocarril del Norte.
- 11. Olazabaren. Dos viendas.
- 12. Agerebengoa. Dos viviendas.
- 13.—Andondi o Andua-aundi (=Andua grande). Antes dos viviendas, hoy una sola.
- 14.—Santa Lutziko ostatuba (=hospedería de Santa Lucía). Es casa consistorial.
- 15.—Antonionea (=casa de Antonio). Hoy taberna.
- 16.—Iriarte. Hace unos veinte años vivían en él dos familias, pero habiéndose quemado, se reconstruyó para una sola familia.
- 17. Txoritegi. Llamado también Erementarikua.
- 18.—*Metxeena*. El actual edificio es de construcción reciente, en el mismo solar del viejo.

- 19.—Kapotegi. Antes tenía sólo un piso. Habiéndose quemado hace unos años, fué construída la casa actual que tiene dos pisos.
- 20.—Iribaren-txiki (=Iribaren-pequeño).
- 21.—Iribaren.
- 22.—Andua-etxeberi (=casa nueva de Andua).
- 23.-Miranda y otra contigua llamada Txingirinekua.
- 24.—Abadenea (=casa del cura). En ella vive el coadjutor de Ezkioga: se halla adosada a la ermita de Santa Lucía.

BARRIO DE ARETA O AETA.

- 1.—Olazabal-garakua (=Olazabal de arriba). Viven dos familias.
- 2.—Olazabal azpikua (=Olazabal de abajo). Antes dos viviendas, ahora una.
- 3.—Altamira. Desapareció. Su solar es un argomal hoy día.
- 4.—Zelae. Antes vivían dos familias, hoy una sola.
- 5.—Areta (=arenal). Antes tenía dos viviendas. Hace cinco años se vendió la casa. La compró uno de los inquilinos, marchándose el otro. Hoy la habita el comprador.
- 6.—Baretxe o Barenetxe (=casa de abajo). Antes tenía dos viviendas, hoy una sola.
- 7.—Galerdi, llamado también Santa Marina, por su proximidad a la ermita de esta Santa. No estaba habitada.
- 8.—Etxezareta (=casas viejas).
- 9.—Arane o Aranea.
- 10. -Etxetxo (=casita). Se quemó hace veinte años, y no quedan de ella más que paredes en ruinas con el horno (=labia).
- 11.—Eizagire, llamado también Izare, y por otros Irimonea.
- 12.—Ojarbide goikua (=Ojarbide de arriba).
- 13.—Kaxeta-goikua, llamado también Goiko-kaxeta. Casa del capataz del ferrocarril del Norte.
- 14. Mendizabal. Antes vivian dos familias, actualmente una.
- 15.—Aretxabaleta-txiki (=Aretxabaleta pequeño). Viven dos familias.
- 16.—Aretxabaleta-aundi (=Aretxabaleta grande).

BARRIO DE BIZKARDU.

1.—Ojarbide-azpikua (=Ojarbide de abajo).

EUSKO - FOLKLORE

- 2.—Txatxe, llamado también Otaundi. Ya no existe. Su solar se halla convertido en una pieza labrantia.
- 3 .- Agetezabat.
- 4.—Agereaundi (=Agere grande). De dos viviendas.
- 5.—Igartza.
- 6.—Salete. Viven dos familias.
- 7.—Salete-txiki (=Salete pequeño). Ya no existe. En su solar hay herbal. Fué destruído para reedificar con sus materiales la casa Agerebengoa.
- 8.—Arteaga (=encinal).
- 9.—Ulamendi-bekua (=Ulamendi de abajo). Ya no existen más que paredes en ruinas.
- 10. Ulamendi-goikua (= Ulamendi de arriba). Nadie habita en él.
- 11.—Bizagasti-goikua (=Bizagasti de arriba). Vacía.
- 12.—Bixagasti-bekua (=Bixagasti de abajo). Deshabitada.
- 13.—Ugarte (=entre aguas).
- 14.—Beroeta. Viven dos familias.
- 15.—Oxinalde-apizkua (=Oxinalde de abajo). No vive nadie.
- 16.—Oxinalde goikua (Oxinalde de arriba). Antes habitada por dos familias. Ahora una.
- 17.-Mutxetegi. Desahabitada.

BARRIO DE MENDIETXES.

- 1.—Auzkio. Antes vivían en él dos familias; hoy una.
- 2.—Altzurbe. En 1854 vivian tres familias; hoy una.
- 3.—Erekalde o Txarantxo-etxeberi (=Casa nueva de Txarantxo).
- 4.—Urkiola-etxeberi (=Casa nueva de Urkiola), Deshabitada.
- 5.—Aruti.
- 6.—Zeariaga. Tres familias lo habitaban en 1854, actualmente dos.
- 7.—Txarantxoro. De t.es viviendas.

Forma de la localidad

Las casas están diseminadas por todo el espacio que ocupa la jurisdicción de Ezquioga. Sin embargo, la parte baja de la villa está más poblada que el resto; así en el barrio de *Anduaga*, a los dos lados

de la carretera, hay más construcciones, debido, sin duda, a que el suelo es mejor, y a la mayor facilidad de comunicaciones con Zumarraga y Ormaiztegui. En el casco de la villa y cerca de la Parroquia hay un pequeño núcleo de casas próximas, como se dice más arriba. Los dos Zapatai (—aundi y —txiki) con Bastaretxe, Endayane y Ugalde forman otro pequeño núcleo. Los dos caseríos de Olazabal, Aretxabaletas y los dos Ojarbides están separados por un camino vecinal, y los Garaion de arriba y abajo por una huerta. Los demás caseríos están aislados y separados por distancias mayores los unos de los otros.

Condiciones hidrográficas

En el año de gracia de 1918 se hizo por los dos efiko semes (=hijos del pueblo), D. José Antonio de Usabiaga, presbítero, y su hermano D. José María, una instalación o traída de aguas desde el manantial de Elormendi al casco de la villa. El agua es conducida en tuberías de barro cocido. Hay una fuente en la plaza, y lavadero y abrevadero muy cerca de ella. En las casas Rectoral, Goetxe, Aranburu y Barberonea, hay instalación de agua corriente dentro de los edificios. El citado D. José Antonio, al fallecer este año último de 1926, ha dejado una fundación de mil pesetas para atender a la conservación de dicha instalación. Además, hay otra traída de aguas en tubería de hierro que costeó, años antes, el Ayuntamiento; pero ha quedado abandonada por ser más cómoda para los vecinos la nueva instalación.

Al lado de la casa cural, en terrenos de la iglesia parroquial, existe un pozo, del cual se surtían las casas próximas a la Parroquia, antes de las nuevas traídas de aguas.

Las casas Zapatai aundi y Bastaretxe tienen su instalación y conducción de aguas particular, y los caseríos de Txarantxoro y otros próximos han hecho un depósito y, por medio de una bomba, elevan el agua que necesitan para su uso. Abundan por todo el espacio que ocupa la villa los manantiales, y en algunos de éstos hay lavaderos con cubierta, como ocurre en Oxinalde. Otros lavaderos están hechos en peña viva y sin cubierta, como los de los caseríos

Garaion, Beiti, Igartu-erdi y Plazategi. Dice, D. Serapio Múgica, en su obra ya citada, que «no pasa por Ezquioga río principal. Como hemos dicho... por el barrio de Santa Lucía atraviesa una corriente de agua que nace en el alto de Eizaga y se une en Ormáiztegui al río Estanda: en su corriente desaguan, por su izquierda, el riachuelo Berroeta, que corre por el límite de Ezquioga y Zumárraga, y Orúe límite de Ezquioga e Ichaso». Se dice en la página 69 de la misma obra: «Uno de los arroyos de que esta corriente se alimenta, nace en el alto de Eizaga... Este arroyo baja con rápido declive por Santa Lucía y el barrio de Alegría de Areria, y en Ormáiztegui se une al río Estanda...»

Existen dos molinos harineros, que, además, producen fuerza eléctrica por las noches para sus casas y algunos caseríos próximos: está movido el molino de Sagastizabal, por las aguas que bajan del alto de Eizaga y del riachuelo de Areta; y el molino Ixuela por las aguas que corren por la regata del mismo nombre en el barrio de Mendietxes. Existen, además, los molinos de Oru (barrio de Ekera) y de Matxinbenta.

No hay costumbre de regar las tierras labrantías. En temporada de sequía, algunas huertas son regadas con agua que se lleva en baldes del río o de alguna fuente.

Durante el verano no se secan los arroyos.

Suelo

La superficie que ocupa Ezquioga es un terreno muy accidentado, a excepción de una pequeña cañada llamada Andua-ereka, donde se halla situada la parte baja de la villa y por la que pasa la carretera que va de Ormaiztegui a Zumarraga. Las tierras, en general, son arcillosas (=buztinlurak) que el labrador llama tierras frías (=lur otzak, o también gogorak) y que necesitan mucho abono de cal y fiemo. Las tierras de Anduaga son más ligeras (=lur ariñak) y arenosas (=lur xamurak). En estas últimas hay plantadas grandes cantidades de mimbre (=zuma) que suele ser exportada a Zumarraga y otras partes, para usos industriales.

Hay grandes extensiones de castañales y algunas plantaciones recientes de pino.

Las proximidades del alto de *Izazpi* (969 metros de altura) y *Beotegi* (con 500 metros) y otros altos más cercanos están cubiertos de argomales (=otadi), si bien hay también algunos herbales cerrados.

Por el lado del barrio de *Matxinbenta* hay grandes helechales y algunos hayedos que ahora van disminuyendo por las continuas talas.

Materiales de construcción

En las construcciones actuales, las paredes se hacen con piedra de ofita (=ari-belxa), de la que hay una cantera grande en el monte Beotegi, y pizarra de mala calidad para construcciones de la que se sirven también a falta de otras mejores. De Beotegi procede la piedra del puente de Ormaiztegi y de los túneles próximos. Donde es fácil el acarreo, se usa también el ladrillo (=ariluba).

En las construcciones antiguas se observa que, además de los anteriores materiales, hay muchas piedras sillares (=arlanduk) areniscas de procedencia extraña, colocadas especialmente en los marcos de las puertas y ventanas y en los ángulos de las paredes.

La pared exterior tiene un grosor ordinariamente de unos 80 centímetros hasta el piso, y arriba algo menos.

En las casas más antiguas las paredes laterales y zaguera, de mampostería, llegan hasta el tejado: y la fachada, apoyada sobre postes, es un entramado de vigas cubierto con tabla labrada a hacha (=aizkola): el entramado (=oltza) va siendo sustituído modernamente por pared de ladrillo a media asta, como lo han hecho en parte en una de las viviendas de Ojarte últimamente. En las casas modernas, o en las antiguas que han sido renovadas recientemente, todas las paredes son de mampostería.

Para el armazón interior, vigas, frontales, cuartones y demás material, se emplea, en general, roble y castaño procedentes de los montes del mismo pueblo. Pero ahora se va introduciendo el uso de la tabla de pino (=piñu-ola), de procedencia extraña, para los pisos.

Los tabiques interiores de edificios nuevos, o modernamente reformados, son de ladrillo (=ariluba); en las edificaciones antiguas,

de piedra y mortero, o también de varillas de avellano (=uritz ziora) y de fresno (=lizar-makila) recubiertas de argamasa encalada. Se ven también tabiques hechos con tablas bien ajustadas.

El techo de la casa es de teja canal o abarquillada, la cual descansa sobre tablillas (=lata) y viguetas (=kapirio).—La teja es importada de Ormaiztegui y Zumarraga o de Legazpia.

La cal (=karia) de la argamasa (=morterua) usada en la construcción de paredes se hacía en caleros (=karobi) con piedra caliza (=karari) traída del monte Burumendi o de Ataun.

En las casas antiguas es frecuente ver clavadas tanto las vigas y vigetas como las tablas de los pisos, con tacos de madera llamados ziri, como ocurre, por ejemplo, en la casa cural y en los caseríos Pagoaga y Zelae.

Cercados de los campos.—Es general el uso de cerrar con setos o paredes los huertos, piezas labrantías, herbales, robledales y castañales más próximos al caserío: los helechales y los arbolados más lejanos no se cierran.

Antes las huertas (=baratzak), piezas labrantías (=sorok) y herbales (=belardik) solían cerrarse con pared hecha sólamente con piedra sin mortero alguno: también se usaban para lo mismo setos hechos con estacas (=esolak) hincadas en el suelo, sobre las cuales iban clavados unos palos largos dispuestos horizontalmente y apoyados por sus extremos en otras estacas o soportes verticales (=zuti-kok) más gruesos.

El cercado de castañales (=gaztañadik) y otros arbolados, solía ser el lubai, que consistía en una especie de talud o tierra amontonada a lo largo de los límites, a pocos pies de distancia de la propiedad vecina. A esto se refiere el dicho popular: luibaiyak sei oñ beriak ditu (=al lubai corresponden seis pies). Sobre el lubai se plantaba espino albar (=arantza-txuri) y con su brote abundante y espinoso y la argoma que nacía espontáneamente, se formaba un cercado que impedía el paso a todo animal. El lubai, con plantaciones o con arbustos, se llamaba estoña, y la zanja que quedaba a lo largo de los límites, a consecuencia de haber sido extraída la tierra para el lubai, recibe el nombre de lubai zanga (=zanja del lubai).

Hoy va generalizándose el uso del alambre espinoso para los cer-

cados de montes y arbolados, y alambre liso para los herbales y piezas labrantías, y alambrados o redes, para las huertas.

Los portillos de los cercados se cierran con barreras (=langa) semejantes a las ya descritas de Ataun (Anuario vi). También se usa para lo mismo una puerta de listones (=langa-saria) que gira alrededor de un eje, el cual se apoya abajo en un gozne de piedra, y arriba se halla sujeto con una abrazadera a un poste o también o un árbol.

Cuestiones climatéricas

En la construcción de las casas y en la orientación de las dependencias de ellas, se han acomodado a los accidentes del terreno. Se observa que en las casas más viejas o de construcción más antigua se ha procurado orientar la fachada al mediodía. Las habitaciones de las casas que están en las vertientes septentrionales (=layotza) de las montañas, miran al mediodía y al oriente como en los caseríos Ojarbides y Saizabal aundi; y las que están en las vertientes meridionales (=eutera) al mediodía y al poniente, como ocurre en los caseríos Eizagire, Ojarte y Uruti. En los caserios que se hallan situados en los altos (=gaintxotan) las habitaciones miran al oriente, como en Elormendi, e Igarzabal-goena, al poniente como en Garaion-azpikua, o también al mediodía y al poniente como sucede en Pagoaga. Apenas hay ventanas (=leyoa) que miren al norte. En algunos caseríos existe una abertura estrecha larga en las paredes de las cuadras a modo de saetera (=sa-yeteria) que en épocas de fríos cierran con paja o con helecho.

En las casas antiguas las ventanas son pequenas en general, y se cierran con una compuerta de una sola pieza o dividida en dos partes. Tales compuertas van provistas de un hueco, el cual se cierra con un ventanillo (=leyatilia). Esta clase de ventanas van siendo sustituídas por otras de cristales con ventanillos por dentro.

En las casas nuevas o recientemente renovadas las ventanas son más amplias: también hay balcones.

En el desván (=ganbara), en la mayor parte de los caseríos, hay, además de varias ventanas pequeñas, un hueco grande, triangular o cuadrado en la parte superior del frontispicio: por él entra el viento que airea los granos, paja, heno, etc., que se hallan en el desván.

En la mayor parte de las casas el techo es a dos aguas; pocas lo tienen a tres, y sólamente la casa cural, Audua aundi y Ugalde lo tienen a cuatro. Las casas Garaion-azpikua y Sagastizabal-aundi tienen la pequeña truncadura llamada miru buztan (1) en la parte zaguera, y Plazategi la tiene sobre la fachada.

Es frecuente ver en la fachada, o por la parte de las habitaciones, parras de uva que defienden la casa de los calores del verano. Algunas casas tienen también árboles frente a sus fachadas: así Pagoaga e Igartu-erdi tienen nogales (=intraura); Igartu-beiti castaño (=gaztañia) y Garaion-azpikua un gran encino (=artia).

La forma de la localidad y la economía rural

La forma de la localidad es como en las demás poblaciones agrícolas de la parte *Goieri* de Guipúzcoa. La distribución de las viviendas por toda la jurisdicción de la villa, obedece a las exigencias económicas de la vida rural.

Al ser reedificadas modernamente algunas casas que antes tenían dos viviendas, se ha procurado separar éstas construyendo dos casas independientes, lo cual revela tendencia cada vez mayor a aislarse.

La casa ocupa el centro o un lado de los terrenos labrantíos pertenecidos a la misma. Los helechales (=garadi) y herbales (=belardi) se hallan, en general, bastante lejos, especialmente aquéllos. Los castañales (=gaztañadi) y robledales (=aristi) ocupan lugar más cercano: ellos surten al labrador de leña para el fuego y hojarasca (=orbela) para cama del ganado.

Hace cincuenta años eran más de treinta y cinco los caseríos de dos o más viviendas; en la actualidad una sola tiene tres viviendas *Txarantxoro*, y se han reducido a catorce los de dos viviendas. Son nueve los caseríos destruídos en estos sesenta años, y los deshabitados en la actualidad once.

Varias son las causas del descenso de la población agrícola; una de las primeras es la avaricia de los propietarios que quieren que el capital invertido (?) en la compra de la casa rural, o mejor dicho, que

⁽¹⁾ ANUARIO v, pág. 49. Vitoria, 1925.

el capital que creen representa el caserío produzca el mismo interés que en otras empresas: de ahí las excesivas rentas impuestas a los inquilinos. Otra de las causas son las malas condiciones de vida en los caseríos: muchos no han tenido desde que fueron construídos, más reparación que algunos retoques del inquilino que ignora si el próximo día de San Martín (día señalado en la población rural para ocupar y desocupar las casas) residirá o no en el caserío: se ven edificios tan destartalados que sus propietarios no se aventurarían a pasar en ellos una noche, aunque les pagaran dos aseguros de vida, por no ofrecer ninguna seguridad el edificio; pero el pobre casero vive un año y otro... toda su vida, allá donde vivieron sus mayores, lleno de fe, encomendándose a la Providencia Divina cada día, pues las demandas de reparaciones dirigidas al propietario o al administrador no suelen ser atendidas, y cuando lo son, es a condición de que el inquilino contribuya en parte a los gastos y de que pague una renta mayor desde el año siguiente.

No faltan, para ruina de familias labradoras, amos, administradores y agentes que se ponen de acuerdo para proponer la venta de una casa a un colono a precio que a ellos se les antoja, pretextando que otro—un intermediario indiano—les ofrece precio más elevado por la finca. En tales circunstancias el pobre inquilino que durante largos años ha ido pagando religiosamente la renta y no ha podido hacer ahorros, falto de recursos y de ayuda económica, deja con pena el caserío donde vió la luz y va a la calle a ganar «el pan nuestro de cada día» de peón o de obrero de fábrica. Estos casos no san raros; aunque tampoco faltan propietarios que cobran a sus inquilinos una renta racional y les atienden en las peticiones de mejoras de viviendas.

Es también causa del descenso de la población agrícola la carencia de suficientes medios de vida para la familia, por ser pequeñas las labranzas. A esto responde el dicho popular: urte guztiko lana eta urte erdiko jana (=trabajo de todo el año, comida de medio año). Por esto también han sido reducidos varios caseríos de dos viviendas a caserios de una, como los de Uruti, Garaion garakua y Beiti.

Los caseríos destruídos por algún incendio suelen ser generalmente reedificados en el mismo solar que ocuparon antes, como ha sucedido con *Iriarte* y dos veces con *Goetxe*. Dentro de la casa y bajo el mismo tejado están las habitaciones de la familia y las cuadras de ganados con todos los útiles necesarios para la labranza y ganadería.

Conforme ha ido desarrollándose la ganadería, ha ido aumentanno la necesidad de ampliar todo cuanto tenga relación con ella. Así, son muchos los caseríos que tienen edificios anejos (=etxeordia). Los hay de paredes de mampostería y tejado, adosados a los caseríos como en Arantzadi txiki y Uruti; o sostenidos sobre postes solamente, como en Pagoaga y Agirebengoa, siendo utilizados para depósito de helecho (=garoa) heno (=belarondua) y aperos de labranza. A veces son edificios independientes con paredes de mampostería y techo cubierto de teja: además de la planta baja destinada a la basura y a aperos de labranza, suelen tener un piso en que se depositan heno y helecho. Tal ocurre, por ejemplo, en los caseríos de Agiregoikua, Garaion-azpikua y Zelaeta.

Existen hornos de cocer pan en forma de pequeños saledizos con tejado, adosados a las casas y cuya boca cae debajo de la chimenea de la cocina, como ocurre en las casas Aranburugoikua é Igarzabal-goena. Esta disposición de los hornos es relativamente reciente, pues, según nuestros informes, antes era general el horno con la boca fuera de casa, sea que estuviese adosado a ésta, como puede verse todavía en Arantzaditxiki, Uruti y Pagoaga, o estuviese independiente de la casa, como en Elormendi y Gaiaion-garakua. El cambio que hemos notado, es debido a que en las últimas guerras civiles muchos caseros sufrieron serios disgustos, porque en sus hornos los contrabandistas y soldados fugitivos guardaban muchas veces armas u otros objetos de compromiso.

No hay hórreos separados de las casas; los granos recogen en algunos caseríos en una arca grande (=arkia) de treinta o más fanegas de capacidad, o en otras más pequeñas (=kutxa) de ocho, diez y más fanegas.

En todos los caseríos existen gallinas: de corral hace un rincón del portal, como en Alexain, Igarzabal goena e Igartu-beiti, o un rincón de la cuadra, como en Aranburu-goikua y Argindegi-etxeberi.

Cada vez van siendo más los gallineros separados (=olategi): los hay con pared de mampostería, como en Pagoaga, Garaiong arakua; y también de tabla con tejado, como en Etzaluze y Aranburu-bekua: son construcciones pequeñas de cuatro o cinco metros de largo por dos—o poco más—de ancho. Dentro tienen unos palos atravesados de pared a pared donde se colocan las gallinas, y nidos hechos con hierba o paja. Las gallinas ocupan el gallinero en épocas de primavera y verano; pero en el otoño son retiradas a casa.

Industrias caseras

Hasta hace unos treinta años era casi general el cultivo del lino en todos los caseríos de labranza; pero desde aquella época ha ido disminuyendo el cultivo del lino, así como las industrias derivadas de él. El año pasado vimos lino sólamente en los caseríos de Igartu-beiti, Arteaga, Garaion-azpikua, Plazategi, Atxabateta-txiki y en uno de los Mendietxes. Con el decaimiento del cultivo del lino y del hilado (=irun), ha decaído la industria del tejido de lienzo (=eungintza).

A tejer (eo) se dedicaban antes varias familias, al mismo tiempo que a la agricultura. Hace unos cuarenta años vivía una familia en Txatxe casi exclusivamente de tejer: al morir el tejedor, emigró su familia; después se arruinó la casa y poco más tarde desaparecieron sus restos. En Pagoaga, Iribaren-txiki y Kapotegi se dedicaban también a esta industria hace treinta años o poco más: el último que trabajó en tejer lienzo fué Santos de Goikoetxe, que murió hace tres años. Con él ha desaparecido de esta villa una de las industrias indígenas más simpáticas.

Hilo de lana de oveja se hace un poco; pero esta industria tiene escasa importancia. Es labor propia de hombres. El único que la ejecuta actualmente es el pastor de *Garaion-azpikua*. Con el hilo de lana de oveja se hacían elásticos (=elastikok), calcetines (=galtzak), medias (=galtzerdik), cordeles para albarcas (=trailak) y sogas (=sokak) destinadas a usos que no requieren mucha resistencia.

Hasta hace unos quince años el casero hacía sus albarcas (=abar-kak) con cuero de vaca o ternera que mataba en casa o con el que compraba en alguna feria: hoy ya es raro quien las haga. Durante la

guerra europea y después de ella se ha ido introduciendo el uso de la albarca de goma de neumático que se compra en las ferias y tiendas. Hace unos veinte años uno de Osinalde-azpikua y otro de Igarzabal-goena se dedicaban a fabricar albarcas: el último las vendía en los mercados de Zumárraga y Villafranca.

Hasta hace unos veinticinco años la costura de la ropa, tanto de los días festivos como de uso diario, se hacía en las casas, o se encargaba a alguna de las varias costureras (=jostuna) que había por entonces en el pueblo, las cuales trabajaban con la ayuda de máquinas de mano. En la actualidad son tres las que se dedican a la costura: viven en las casas de Ojarbide-goikua, Garaion y Kapotegi; pero tienen poca aceptación, pues habiendo decaído el uso del vestir típico del casero con la introducción de modas extrañas, los más acuden a los talleres de Zumárraga, Villarreal y Villafranca para vestirse al día.

Para trabajos de construcción de poca importancia, reparaciones, tanto de viviendas como de edificios anejos, se bastan los mismos caseros con la ayuda, a lo más, de algún vecino más ingenioso: así, entre otros, hay quienes se dedican a la carpintería y cantería en las casas Baretxe, Olazabal-garakua y Txoritegi.

Los instrumentos de labranza también los preparan los mismos caseros; acudiendo al herrero de *Metzeene* o a alguno de Zumárraga para cuestión de herraje.

En la actualidad no hay más que una herrería (=erementari) con sierra mecánica movida con electricidad.

Hace unos cuarenta años en la mayor parte de los caseríos se hacía cal (=karia) para abonar las tierras de labranza y para argamasa (=mortero) de edificaciones: La piedra caliza (=kararia) era traída del monte Burumendi por los caseros de la parte alta de la villa, y de las canteras de Ataun y Mutiloa por los que viven próximos a la carretera.

Algunos se valían también de la piedra extraída del monte Lapitzago de esta villa; pero la cal que con ella se hacía era de calidad inferior. Hace ocho años próximamente fué construído un nuevo calero cerca de la carretera en la casa Ojarbide-garakua; pero ya no funciona, por no rendir la industria.

Hasta fines de la guerra europea se hacía carbón vegetal que era

vendido en Zumárraga o destinado a alguna fábrica extraña; pero esta industria ha decaído completamente; en estos últimos dos años se ha elaborado carbón en poca cantidad sólo en Goetxe, Areta, Oxinalde goikua y uno de los de Atxabaleta-txiki.

Hay tres cesteros que fabrican cestos (=saski) para minas, exportación de frutas, etc.

Hace ocho años había dos cesterías que trabajaban con mimbre en las casas *Andua-aundi* y *Kapotegi*, para la fábrica de *Busca* de Zumárraga; pero se cerraron.

En los caseríos más aislados de la carretera se sigue aún elaborando pan (=ogiya) para el consumo doméstico. Las familias que viven cerca de la carretera, lo compran a los panaderos que diariamente vienen de Zumárraga, Villarreal y Ormáiztegui.

Hace unos quince años había dos lagares (=tolara) para prensar la manzana en las casas Txoritegi y Zapatai aundi: elaboran sidra para el consumo de casa y exportación. En la actualidad ya no existen aquéllos: sólo en los caseríos Uruti y Barenetxe hay dos prensas pequeñas para hacer la sidra necesaria para el consumo doméstico.

Ganadería y pastoreo; avicultura y apicultura.

De día en día va aumentando la ganadería, especialmente desde la época de la guerra europea. Las tierras producen sólo a fuerza de mucho trabajo y abundante abono, y al decir de los labradores, en estos últimos años se recoge menos que antes.

La producción del trigo (=gariya) es poco abundante; el maiz (=artua) produce más, y la alubia (=babaurena) también. La ganadería suple la escasez de la producción agrícola, y así los caseros dedican a herbales una buena parte de tierras que antes dedicaban al cultivo

Del barrio de Anduaga se exporta mucha leche cada día a Zumárraga y Villafranca. Y tanto de este barrio como de las otras partes de la villa es llevada a Ormáiztegui y Segura con destino a la fabricación de mantequilla.

El pastoreo va en disminución, porque los montes se van cerrando con alambradas. Hace unos treinta y más años, la mayoría de los caserios poseía cuarenta a cincuenta ovejas—algunos tenían más—: en la actualidad sólo los de *Garaion-azpikua* y *Agerezabal* tienen de 80 a 100 cabezas, y los de *Agere-goikua*, *Oxinalde-goikua*, *Beroeta* y algún otro cuentan con unas cuarenta.

El poco queso que se elabora es exportado a los mercados de Zumárraga y Villafranca.

La avicultura va aumentando, como la ganadería. Así, no hay labrador que no tenga unas veinte o treinta gallinas en casa; y hay caseríos que poseen mayor número todavía en gallineros (=Olategi) situados en arbolados y a bastante distancia de las tierras labrantías.

La apicultura apenas tiene importancia. En muchas casas hay alguna que otra colmena (=erlauntza) cilíndrica hecha con troncos de roble o castaño huecos, o de forma prismática hecha con tabla de cerezo: las hay también de modelos modernos de forma de caja. Las colmenas se hallan en algunos casos reunidas, bajo un cobertizo o colmenar (=erletegi), abierto por el lado de mediodía: así en los caseríos Arantzeaga, Aranea y Salete entre otros.

Arboricultura y horticultura

Hay aún extensos arbolados (como se ha dicho antes): robledales y castaños especialmente. Hubo grandes hayedos (=pagadi) en el monte Atxurzaga-azpi, llamado también Astiarbe; pero han sido talados en su mayor parte para hacer carbón y para material de construcción.

En estos últimos años se han hecho muchas plantaciones de olmo (=zumara) y pino (=pinu).

Hace unos veinte años apenas había manzanales (=sagasti); en la actualidad todas las tierras labrantías y herbales de Igarzabal-txiki están convertidos en manzanales, así como la mayor parte de los de Igarzabal-aundi y Andondi. Grandes manzanales hay también en Aranea-goenetxea, Pagoaga, Barena y Aramburu.

En los terrenos de Zelae, Igartu-beiti y en algunas piezas de Andondi hay plantaciones de mimbre (=zuma).

Cada vecino tiene un trozo de terreno destinado a huerta (=ba-ratza); se halla generalmente contigua a la casa y resguardada del

norte. En ella se cogen berza, cebolla, puerros, coliflor, tomate, judías, ajos, etc., para el consumo de la casa, además de algunos árboles frutales (cerezo, peral, ciruelo, melocotón, etc.) y flores, rosal, espadañas, pensamientos y algunas plantas medicinales. Cada vez hay más afición a los productos de la huerta, los cuales, cuando se recogen en abundancia son vendidos en el mercado de Zumárraga. En épocas de sequias se riegan las plantas de la huerta, cuando hay facilidad de surtirse de agua para ello.

industrias rurales

Hay tres molinos harineros: Saizabal-erota, Izuela y Oru. Los dos primeros producen, además, por las noches luz eléctrica para las casas próximas. Antes hubo otros dos edificios dedicados a molino cerca del caserio de Aranzeaga y de Beroeta; pero ya apenas quedan vestigios de su existencia.

Hay una herrería y sierra en *Metzeene* movida por electricidad. Hasta hace veinticinco años hubo también otra herrería en la casa *Erementari-zara*.

Edificios y casas no labradoras

La iglesia parroquial, amplia, con su torre-campanario y pórtico el cual sirve de frontón o juego de pelota. La escuela nacional adosada a la iglesia y sostenida sobre unos postes. La ermita de Santa Marina, que hasta hace ocho años sirvió de camposanto (después se redujo a menos de la mitad, y el terreno que quedó libre, más otros próximos que le fueron añadidos, constituyen el actual camposanto). La iglesia-ayuda de Santa Lucía con la casa-residencia del coadjutor adosada. Casa cural o Bikarionea, Argindegi (posada y casa de reunión del Ayuntamiento); Goyanea o Barberonea (casa de residencia del practicante y maestro); Santalutziko-ostaluba (posada, casa consistorial y escuela municipal); Antonionea, Baztaretxe y Zapatai-aundi (casas de bebidas y ultramarinos); Metxeene (carpintería, herrería y sierra mecánica), y Kapotegi y Zapatai-txiki (viviendas obreras).

Rulnas y despoblados

Al hacer la relación de las cusas, se ha hecho mención de las que se hallan destruídas.

Defensas y fortificaciones

No hay memoria ni vestigios de la existencia de defensas ni fortificaciones, a causa seguramente de la situación céntrica que esta villa ocupa en la provincia y no hallarse próxima a vías de comunicación importantes de la antigüedad.

Archivos

En la casa cural se conserva el archivo parroquial. Fuera de los libros parroquiales, que principian a raíz del Concilio de Trento, apenas hay documentos de importancia. El archivo municipal se halla en la casa *Argindegi*, ordenado por legajos.

La casa y sus pertenecidos

Como se ha dicho antes, la casa ocupa un sitio próximo o el centro de sus tierras labrantías. Junto al edificio de la casa, la huerta; próxima también alguna pieza de alfalfa u otro forraje para alimento del ganado, que pueda ser fácilmente recogido y transportado en épocas de mucho trabajo; no muy lejos de las demás piezas labrantías con algún herbal y manzanal; algo más separado algún robledal o castañal; los helechos y otros arbolados más lejos.

De padres a hijos va pasando la propiedad de la casa con sus pertenecidos. Siendo según costumbre antigua, el heredero el hijo mayor de la familia en la mayoría de los casos. El mayorazgo lleva aneja la obligación de satisfacer a los demás hermanos sus respectivas legítimas.

La casa rural

Generalidades

El nombre genérico de la casa es etxe. La casa con sus pertenecidos se llama también etxe y etxealdea, baztara y etxebaztara. Cada casa tiene su nombre propio que generalmente es toponímico, como

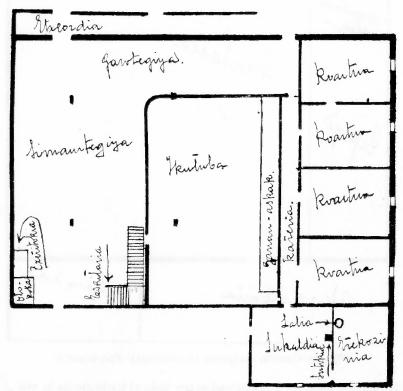
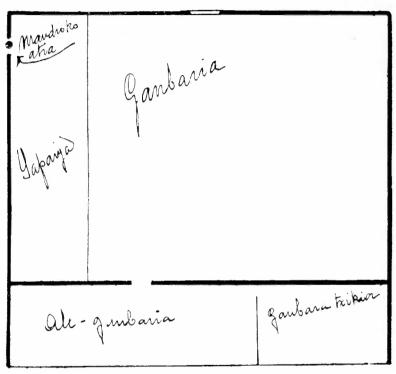


Fig. 1.—Caserío Ibarguren (Zumárraga): planta baja.

Arantzadi (=matorral), Elormendi (=monte de espinos), etc. Las hay también designadas con los nombres de la profesión de los que las ocuparon en otro tiempo, como Zapataiaundi (=zapatería grande) y Zapataitxiki (=zapatería pequeña). Otras casas tienen nombres

que proceden del destino que tuvieron, como Arantzadisaletxe (=re-dil de [la casa] Arantzadi), y Urutisaletxe; o también de alguna cualidad como Etxezareta (=casas viejas), Sagastizabal (=manzanal ancho) y Goikoetxe (=casa de arriba).

En Ezquioga, como ya se ha dicho antes, predomina el sistema



Pig. 2.—Caserío Ibarguren (Zumárraga): piso superior.

de caseríos aislados y diseminados por todo el territorio de la villa.

Sólo hay cuatro casas (no labradoras) contiguas unas a otras, agrupadas de dos en dos; Argindegi con Goyanea o Barberonea y Zapatai-aundi con Baetafetxe.

En general el portal mira al Sur o al Este, en pocos casos al Oeste; al Norte no creo que mire ninguno.

Hace unos cincuenta años eran más de cuarenta las casas que te-

nían dos c más viviendas; en la actualidad son catorce, con dos viviendas cada una: Beroeta, Salete, Sagastizabal, Agereaundi, Olazabaren, Atxabaleta-aundi, Agerebengoa, Pagoaga, Aranburu, Arantzeaga, Olazabal-garakua, Garaion-azpikua, Ojarte y Zeariaga. Sólo el caserio Txarantxoro tiene tres viviendas.

Los caseríos o edificaciones más antiguas tienen portal abierto y ancho (=atari-zabala, o también lurañe). Si son casas de dos viviendas tienen entrada común para las dos, como ocurre en Sagastizabal, Pagoaga, Salete y Zelae, entre otros. La casa Mendizabal, cuando en ella vivían dos familias, tenía el portal dividido por medio de un seto hecho de estacas y varillas de roble y castaño.

En muchas casas de dos viviendas se observa que antiguamente dos o tres familias tenían un solo hogar (=sukalde); después, con ocasión de aigunas reformas, hicieron cocinas independientes. Así ha sucedido en Pagoaga, Goetxe, Zelae, Igartu-beiti y Txarantxoro.

No hay costumbre de poner en ninguna parte de la casa inscripción alguna: sólo la casa Oxinalde-azpikua tiene en la fachada un escudo de armas con una inscripción debajo que dice: «Armas de la casa solar de Osinalde». Las casas Olazabal-azpikua y Andua etxeberi tienen también escudos de armas.

En los caseríos se hallan distribuidos, en general bajo el mismo techo, la vivienda, la cuadra, estercolero y pajar; hay, sin embargo, algunos que tienen cobertizos independientes para tener parte del heno, helecho y estiércol.

Forma exterior del caserío.

Las casas de labranza de la localidad se pueden reducir a tres clases o tipos, cuyas fotografías y planos acompañamos.

Esta clasificación coincide, en general, con lo que hizo el distinguido Director del Laboratorio de *Eusko-Folklore*, D. José Miguel de Barandiarán, en la parte que dedicó en el ANUARIO de 1925 al pueblo de Ataun.

Las características del primer tipo son: único piso; por la fachada portal abierto con una puerta para entrar a la cocina y habitaciones y otra para el establo (=ikulu) y estercolero (=simaurtegi); por los

lados y parte zaguera pared de mamposteria, y en la fachada entramado (=oltza) de viguetas y tabla de roble (=aitz-ola). La casa Zelae es la única que tiene entramado de madera por los cuatro costados. La casa Alevain tenía entramado tejido con varillas de roble y castaño sobre palos más gruesos, los cuales se apoyaban directamente en el armazón del entramado. Este tipo es el más antiguo.

Casas de segundo tipo solamente hay dos: Garakoetze, pequeño caserío de labranza, y Pagoaga de dos viviendas: tienen planta baja, piso principal y desván; por los costados y parte zaguera pared de mampostería; por la fachada, el primero tiene también pared de mampostería hasta el primer piso y el segundo, portalón abierto; el resto de la fachada es de ladrillo a media asta y balcones con marcos de madera.

Las casas construídas de sesenta años a esta parte constituyen el tercer tipo: planta baja, piso con balcones y desván con pequeñas ventanas, pared de mampostería por los cuatro costados, con revoque de argamasa y blanqueados con cal.

Los tabiques interiores de las casas antiguas eran de mampostería o de entretejido de varillas de castaño o avellano, cubierto de arcilla (=buztiña) y encalados; los había también de tablas bien ajustadas. En las casas modernas los tabiques son de ladrillo.

El tejado.

El tejado (=telatu) es a dos y a tres aguas. En las casas antiguas predomina el de tres vertientes. Los tienen a cuatro vertientes iguales las casas Andua-aundi y Ugalde. Garaion-azpikua y Sagastizabal tienen mirubuztan por el lado septentrional, y Plazategi lo tiene por el mediodía, conforme se ha dicho arriba.

El tejado es de teja abarquillada.

Esta se importa de las tejerías de Zumárraga, Legazpia o de Ormáiztegui. La teja se apoya sobre tablillas (=lata), las cuales descansan a su vez sobre viguetas (=kapirio). Las viguetas se apoyan por la parte superior en el caballete o viga central (=goiagia), y por la inferior en otra viga (=zapata) sostenida por la pared o por los postes del entramado. Entre estas dos vigas suele haber otra u otras intermedias (=kontragoya) en donde se apoyan también las viguetas.

El caballete tiene los siguientes apoyos: en la cúspide de la pared de la fachada (o en el poste central del entramado, cuando le hay); en la pared de la parte zaguera y en los postes (=abia) de madera interiores.

Estos postes, en las casas más antiguas, son de una sola pieza desde la planta baja hasta lo alto del tejado.

El armazón interior está formado de frontales (=prontala) cuyos dos extremos se apoyan en la pared y en los postes centrales respectivamente.

Sobre los frontales se colocan los cuartones (=soliba) y sobre éstos el entablado.

Planta y distribución.

La planta del edificio recibe el nombre de etxe-oroya, o también etxapia. Las paredes descansan sobre la peña (=arkaitz) o también sobre marga firme (=arbela). La planta de la casa es rectangular, hallándose su eje mayor orientado y en la dirección de los vientos que predominan en el lugar.

La distribución interior de las casas del primer tipo, es la siguiente: a) en la planta baja, portalón abierto (=atari-zabala, llamado también larañe), que por una puerta comunica con el vestíbulo (=saferia o también kareria) y por otra mayor con la cuadra (=ikulu) y estercolero (=simaurtegui); junto al estercolero suele haber un espacio destinado al helecho u hojarasca para cama (=azpi) del ganado, el cual espacio se llama iñaurkintegi; del vestíbulo se entra en la cocina (=sukalde), la cual comunica muchas veces con uno o dos dormitorios (=koartoa) por otras tantas puertas; también es corriente que el vestíbulo se prolongue en forma de corredor hacia la parte zaguera del edificio, con puertas a los dormitorios por un lado, y los pesebres (=aska) del ganado por el otro; el piso, tanto en los dormitorios como en la cocina, solía ser antes simplemente de tierra (en algunos casos el piso de la cocina estaba enlosado); hoy es general el uso de entarimado de tabla de roble o castaño en estos departamentos; b) el único piso superior de este tipo de edificación, sirve de desván dividido en dos piezas por un tabique de tabla; en la

parte de la fachada se depositan los granos en arcas (=kutxa), se secan las mazorcas de maiz (=artaburu) y las alubias, y se conservan los frutos; la otra parte del desván se destina para depósito de paja

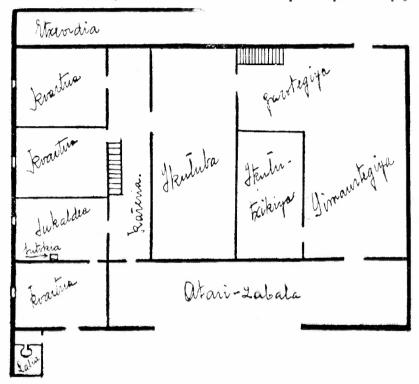


Fig. 3.—Caserío Uruti: planta baja.

(=lasto), heno (=belarondua) y helecho, especialmente cuando es grande el acopio que se haya hecho.

Sólo conozco dos casas de segundo tipo: Pagoaga y Garakoetxe. Tienen planta baja y dos pisos. La primera es como las del tipo anterior: en la planta baja, portal abierto, cocina, dormitorios, cuadra y estercolero. Para subir al primer piso hay una escalera interior y otra exterior (ésta última de piedra). En este piso existen dormitorios y espacio para tener heno y paja. El desván es igual que en las del tipo



Ezkioga: caserío Igartu-beitia.



Ezkioga: caserío Garaion-azpikoa.



Ezkioga: caserio Pagoaga.



Ezkioga: Garakoetxe



Ezkioga: caserío Goetxe.



Ezkioga: Plazategi.



Hogar central en la cocina del caserío Igartubeitia.

precedente. Garakoetxe tiene en la planta baja un pequeño vestíbulo, cuadra, estercolero, espacio para helechos y hojarasca: en el primer piso, cocina y dormitorios, y el segundo sirve de desván para granos y frutas.

Las casas del tercer tipo son también de dos pisos. En la planta baja hay vestíbulo, cocina, cuadra, estercolero y espacio para helecho; en el primer piso, dormitorios, sala que sirve de comedor en las so-

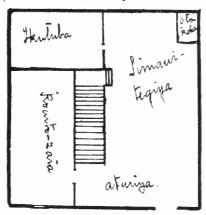


Fig. 4.—Caserío Garakoetxe: planta baja.

lemnidades familiares y espacio para tener heno, paja, helechos; el segundo piso es como en los tipos anteriores.

Hace cincuenta años apenas tenían los caseríos acceso exterior al primer piso o al desván para entrar heno y helechos; pero hoy se va procurando esta comodidad, aunque para ello haya que hacer rellenos o tender puentes.

Las paredes de las casas viejas no tienen revoque de argamasa; las más modernas lo tienen, y además están blanqueadas.

El espacio que queda debajo del alero de la casa se llama telatupe e ituzupe; en él y próximo a él es costumbre tener laurel (=eramu) cuyas ramas se llevan a bendecir a la Iglesia el día de Ramos: con ellas se hacen después cruces para puertas y ventanas y para las piezas labrantías y herbales.

La cocina. La cocina ocupa generalmente la parte más soleada

de la casa; no he hallado una casa cuya cocina tenga ventanas mirando al Norte.

En las casas del primer tipo (*Igartu-beiti* e *Ibarguren*) se halla siempre en la planta baja, con entrada desde el portal libre (=atari-zabala) o del vestíbulo; así, entre otros, en *Uruti* e *Izagire*. En las casas de segundo y tercer tipo la cocina suele estar ordinariamente en el primer piso.

En el centro de la cocina o junto a una pared se halla el hogar. Sólo en los caseríos Olazabar-erdikua, Elormendi, Osinalde-garakua e Igartubeiti, tienen hoy el hogar en medio de la cocina: en este último



Fig. 5.—Caserío Garakoetxe: piso principal.

caserío hay una gran campana de chimenea para recoger el humo con su tubo al exterior; en los otros tres, en lugar de la campana, existen unas vigas horizontales sobre las cuales se coloca leña verde a fin de que se seque. Hasta hace unos seis años había también hogares centrales en los caseríos *Ugarte* y *Txarantxoro*.

El hogar tiene por base una losa de piedra arenisca o ladrillos: hoy se va generalizando el uso de chapas de hierro, así como el sistema de hogar elevado como medio palmo sobre el piso de la cocina.

Detrás del fogón suele haber una piedra de poca altura con cara al fuego, que llaman su artzeko ariya (=piedra de detrás del fuego), o una chapa de hierro (=su-artzekua) con algunos relieves que repre-

sentan a un pastor sentado o algún animal u otra cosa: esta chapa va provista ordinariamente de un saliente en su parte media para el apoyo de la paleta de hacer talos (=talaburniya). A ambos lados del fogón se colocan hierros o morillos (=suburni=hierros de fogón).

Sobre el fogón cuelga del techo o de una barra de hierro que, atraviesa la chimenea, una cadena de hierro con su gancho, es decir

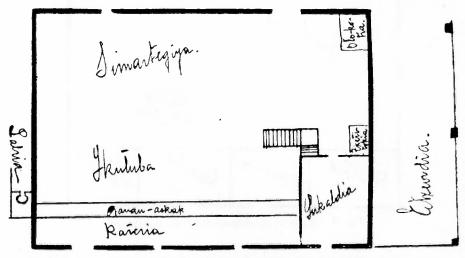


Fig. 6.—Caserío Arantzadi-txiki: planta baja.

el llar (=gelatza), o también una pieza larga de madera con orificios en la parte inferior, en los cuales se introduce el gancho de hierro.

A excepción de las tres casas de que se ha hecho mención más arriba, todas tienen su chimenea que hoy se hace con ladrillo, pero que en casas de antigua construcción es de mampostería hasta el techo, siendo de ladrillo, con orificios a los lados, lo que sobresale en el tejado.

Son muchas ya las casas que tienen, además del fogón bajo, cocina económica (=ekonomikia, goiko suba); así en Agirezabal, Sagastizabal, Aranea, Ugalde y en algunos otros.

Junto a la cocina hay generalmente un departamento, donde se

guardan muchos de los comestibles y objetos que no son de uso frecuente: es la despensa (=efekozinia).

Las dimensiones de la cocina suelen ser mayores que las de los dormitorios, especialmente en las casas antiguas.

El hogar se halla ordinariamente frente a la puerta de la cocina,

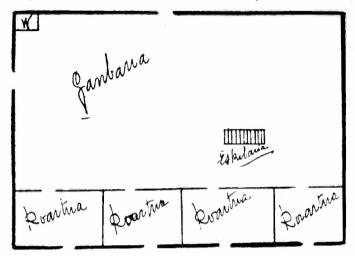


Fig. 7.—Caserío Arantzadi-txiki: piso principal.

con objeto de que haya corriente en la chimenea y no se quede el humo en la cocina. Tanto en las casas viejas como en las de construcción moderna, la cocina tiene generalmente dos ventanas por las que entra luz abundante.

Puertas y ventanas.

El portal se llama atari; la piedra del umbral, atalari; el dintel, atalburu; y las piedras sobre las cuales descansan las jambas, brinbelari.

La puerta principal, o de entrada, en unas casas es una pieza que llena todo el hueco, dentro de la cual hay otra puerta menor o postigo, dividido en dos partes: superior e inferior. Sólo se abre el postigo para las personas; mas para el ganado, carros, etc., se abre toda la puerta.

Se va generalizando el uso de puertas de dos hojas, una de las cuales se divide en dos: ategañekua (=puerta superior) y ateazpikua (=puerta inferior). Estas, al cerrarse, se sujetan a la primera por medio de una tarabilla (=matilia), y aquélla al dintel por medio de un palo fuerte o tranca que llaman trankila, o también a la jamba por medio de un palo recio que llaman atalagia o trangerua.

Las puertas del *mandio*, por las que el piso superior se comunica con la parte de fuera y la de la bodega (=bodegia), cuando las hay, son ordinariamente de una pieza, la cual se sujeta por dentro por medio de un pasador apoyado por los dos extremos en la pared o en las jambas.

La puerta de la cocina suele ser de dos piezas, superior e inferior; y la de los cuartos de una sola que se cierra por dentro con una tarabilla o también con llave.

En las casas de antigua construcción no hay balcones; pero sí en las modernas,

Las ventanas (=leyua) en las casas antiguas son de una hoja, con su correspondiente hueco o ventanillo en el centro: en las casas modernas, son de dos hojas provistas de cristales y contraventanas o ventanillos.

Medios de protección.

Contra el rayo y la peste (=peste traretatik zaitzeko) colocan en la mañana de San Juan cruces de espino albar (=arantza txuri) o de fresno (=lizara), con algunas flores, en las puertas de las casas; y sin flores y con alguna hoja de espadaña (=espata-belara) en la huerta o piezas labrantías y herbales,

El día de la Santa Cruz (3 de mayo) es costumbre hacer cruces pequeñas con laurel bendecido el día de Ramos último, y después de asperjarlas con algunas gotas de cera bendecida en el día de la Candelaria, son colocadas en las puertas (a veces, además, en todas las ventanas), piezas labrantías y herbales.

Cuando comienza a tronar fuerte, se cierran las ventanas, se echa al fuego un ramo de laurel bendecido el día de Ramos y se coloca el hacha delante de la puerta con el filo mirando al cielo: esto último sólo lo practican algunos viejos.